

# EL

Tira la tendalá de viejos que quedó



Yo te dije que este número venía demasiado SEXOALEGRE

Si puen, llegaron al año 3 con el número 9, y cuenta la leyenda que pasaron el 69

# PASOVIN

UN ROEDO R



¡ se pasaron los cabros con este número!

supuestos

¡ si, ya no nos dan ni boleto!

**EN ESTA EDICION: la primera guaguanovela de amor. UN CUENTO PARA NO DORMIR. la masturbacion no es algo personal. NO ESTOY BROMEANDO y todo para EL JOVEN QUE SE ESCONDE DETRAS DEL ESTUDIANTE.**

¡ contra el desempleo y la recesión!!  
¡ ¡ ¡ \$ 15 la edición!!!



# EDITORIAL

AL  
JOVEN QUE SE ESCONDE  
DETRAS DEL UNIVERSITARIO

## EL PASQUIN

REVISTA DE ALTA PELIGROSIDAD  
( PROHIBIDO SU CONSUMO EXCESIVO)  
DIRECTOR : EL SICOPATA DE VIÑA  
SUBDIRECTOR : LA MUJER LO  
REPRESENTANTE LEGAL : AHORA  
EN CAPUCHINOS  
DIRECCION COMERCIAL : SAN MAR-  
TIN ESQ. HURTADO DE MENDOZA  
(ES DECIR, QUE ESTE NÚMERO  
ESTA TREMENDAMENTE PORNO)

*Hay cuestiones que son malas. Simplemente porque destrozan nuestra personalidad, o mutilan nuestra vida. Una de esas cosas es la separación que hacemos de las actividades que nos comprometen. Por un lado somos estudiante. En otra parte somos hijo, pololo, joven que se siente solo, o amigo. En cada parte somos distintos, hasta tenemos dificultad para reconocernos si nos detenemos a reflexionar. Al final para evitarnos problemas, decidimos inconscientemente dejarnos absorber por una de nuestras actividades.*

*Quizás aquí esté la razón de que todos nos llamen estudiantes. Para nosotros mismos y para muchos somos antes que nada "universitarios". ¡Qué triste! De un plumazo hemos borrado toda la riqueza y diversidad de nuestras vidas. Nos quedamos tranquilos porque creemos ser algo, que es demasiado evidente.*

*Si uno se pregunta cuánto queda oculto y revisa los porqué y para qué, se da cuenta que no ha aclarado nada.*

*Supongamos que somos universitarios, ¿y para qué? Para tener un cartón que sea un arma de defensa ante la ida. Para cultivar las ciencias y las letras. Para tener un futuro rentable. Para dejar tranquila a nuestras familias. O simplemente porque hemos sido incapaces de construirnos otro destino, y todo lo que no sea universitario nos ha parecido pobre ( ¡qué clasismo!), o nos ha dado miedo ( ¡qué cobardes!). Como vemos, todo queda oculto.*

*Veamos ahora un poco de la interesante actividad universitaria. Algunos profesores reclaman la falta de interés por lo que se está aprendiendo. Otros se sienten mejor por lo mismo. Muchos de nosotros nos aburrirnos en clases y funcionamos con puros mecanismos de represión, principalmente el miedo a reprobamos el ramo, el miedo a la nota. También asociamos la universidad con el estómago, y es cuando se aprieta por los nervios en época de pruebas. Preguntémosnos sinceramente, ¿encontramos algo gratificante en la actividad académica propiamente tal? ¿Es un gozo lo que nos lleva a clases y a rendir exámenes? ¿Por qué nos empeñamos entonces en ser universitarios? ¿No será porque no sabríamos que hacer si no?*

*Es verdad, nos definimos por la actividad que absorbe nuestra vida, que nos genera tensiones y también el alivio de aprobar. ¿Pero que vamos suprimiendo de nosotros en este ritmo?*

*Cuando empezamos a conversar y traspasamos la barrera académica, por lo general nos encontramos con alguien que no esperábamos. Encontramos alguien vivo detrás de cada estudiante, alguien vivo que no se expresa a través de lo que hace permanentemente. Descubrimos que se siente solo, angustiado, encontramos las miles presiones que lo impulsan a estudiar como lo hace, vemos que se siente sin algo propio.*

*Pero pocas veces logramos ese nivel de comunicación. Generalmente las relaciones de amistad que desarrollamos en la escuela, se vuelven fácilmente superficiales y academicistas, lo que nos lleva a fortalecer el muro que nos separa más y más de las personas, y que llamamos soledad.*

*En la revista, queremos descubrir contigo la manera de integrar nuestras vidas, y para ello debemos conversar no solo de las costumbres que tenemos en la universidad, sino también de lo que pasa en nuestras casas, y de lo que solemos llamar vida personal. Por eso en este PASQUIN hemos decidido hablarle al joven que se esconde detrás del estudiante.*

Un día la señora María no fue al almuerzo. Era raro porque ella era siempre la encargada de dar la orden para servir la comida. Sin embargo, casi nadie se dio cuenta. ¡Eran tan parecidas! Pero lo raro fue cuando nos dijeron a través de los altoparlantes que desde ese día daría la orden en su oficina, porque estaba demasiado ocupada para bajar, que no nos preocupáramos, era para mejorar la administración del Orfanatorio. Así sucedió y todos los días se escuchaba la misma orden lejana: "¡Illega el pan de cada día, agradezcamos a Dios!". Entonces entraban los huérfanos encargados de la cocina, con sus carros llenos de platos que se deslizaban con un ruido metálico a través de las largas mesas en silencio.

Cerca de una semana después el Lucho dijo que la había visto a través de la ventana de su oficina, trabajando, y lo había saludado con la mano. A nadie le preocupó más el asunto. Días más tarde fue la señora Eduviges, la gorda que revisaba el aseo de los huérfanos. Los altoparlantes informaron que ahora estaba preocupada de otras cosas tanto o más importantes, escribiendo un manual de comportamiento para el orfanatorio, creo, y que se iban a nombrar delegados de aseo que harían su trabajo y ella sólo se encargaría de administrar los castigos. Todos se pelearon por ocupar el cargo, pero al final solo se eligieron 4 ó 5, entre los más altos y serios. Llegaban en la mañana y nos revisaban uno por uno. Si alguien tenía un resto de mugre en las uñas lo mandaban al pabellón de las señoras. Tenía que entrar a la pieza de la señora Eduviges, mirando el suelo y con las manos extendidas. Doña Engracia, la directora vitalicia, se preocupaba de que se cumplieran las reglas para recibir el castigo y sobre todo, que no se la mirara a la cara.

Algo estaba cambiando en el orfanatorio. Muchos ni siquiera se daban cuenta, otros rehuían el tema y por último estaban aquellos con los que ni siquiera podíamos hablar porque eran capaces de acusarnos a las señoras, lo que traía aparejado algo terrible, la Pieza Oscura. No es que lo tuviéramos miedo a la oscuridad, porque todas las ventanas del orfanatorio estaban tapiadas hacía años, de antes que yo entrara, y cuando se apagaba la luz en la noche no se veía nada. No, no era eso sino el hecho de saberse solo y escuchar los ruidos de fuera y que en nuestras camas ocultáramos bajo las almohadas. Algunos decían que no tenían miedo, que a lo mejor eran carros como los del Libro de Lectura, que pasaban, pero en realidad nadie los había visto jamás. Nadie recordaba que había más allá de las paredes de la casa, pues todos llegamos demasiado pequeños.

## UN CUENTO PARA NO DESCANSAR



Digo que algo cambiaba porque después vinieron doña Martina, la maestra de religión, la más vieja de las señoras, y la cocinera. Siempre lo mismo, tenían otra cosa que hacer y se las veía de vez en cuando, de lejos. Solo los delegados, que cada vez eran más, decían haber hablado con ellas y que les habían ordenado esto y lo otro, que estaban muy enojadas cuando nos portábamos mal. Sus voces se oían por los altoparlantes, vibrantes pero frías. Doña Engracia ahora se paseaba sola por el comedor. Las clases de Religión y de Ciencias exactas se daban en la sala mayor, casi en penumbra y no se podían hacer preguntas a las maestras que hablaban a través del micrófono. Los delegados se paseaban entre las filas preocupándose de que todos copiaran la lección aún cuando casi no se viera el cuaderno. Para escribir no hace falta estar viendo, nos gritaban si alguien reclamaba. Los delegados ahora usaban un overol de otro color y también tenían un palo que hacían girar como molinete entre los huérfanos. Casi todos ya lo habíamos probado alguna vez.

Hasta que un día doña Engracia no apareció más. Los delegados se preocuparon de que no se hablara de ello. Se cumplió una semana y seguíamos escuchando las voces y viendo a las señoras de lejos, pero ahora ya estábamos solos en el comedor y se suspen-

dieron las clases de religión. Entonces empezaron a gritar, que las señoras estaban bien, que no ocurría nada, pero no les creímos. En esos días también un pesado olor comenzó a invadir la casa y el aire se volvía fétido, irrespirable. Cuando nuestro grupo golpeó al primer Delegado una noche y lo encerró en la Pieza Oscura no se dijo nada, pero luego desapareció Andrés y se reumoreó que ellos se lo habían llevado, arrojándolo por una ventana abierta para ser devorado por los monstruos exteriores. Entonces resolvimos que era necesario hacer algo. Cuando en el almuerzo sirvieron los platos nos levantamos todos de una vez y comenzó la batalla que duró solo unos minutos, casi se diría que los delegados estaban dispuestos a dejarse vencer. Al interrogarlos todos señalaron hacia la pequeña puerta del patio que comunicaba con el pabellón de las señoras. En realidad no hacía falta que nos lo recordaran, y, de esa forma, de pronto me vi a la cabeza de los huérfanos recorriendo los pasillos que antes nos eran prohibidos.

Cuando entré a la pieza de la señora María, me quedé atónito e hice callar a los demás que gritaban preguntas detrás mío. Cerré la puerta y me acerqué al escritorio. La figura me miraba inexpresivamente. No supe que hacer. Un terror frío me invadió y mojé mis manos. De pronto se me escapó un grito. ¡Se movía!, levantó una mano y giró la cabeza hacia la ventana, luego volvió a su posición, tan quieta como antes. Tomé una escoba apoyada en la pared, que hacía tiempo parecía haber dejado sus funciones a juzgar por el polvo de la habitación y le grité, ¿qué pasa?. Cerrando los ojos la golpeé en la cabeza con todas mis fuerzas. La cabeza saltó y varios resortes aparecieron por el hueco que dejaba. ¡Ahora lo entendía!, ¡era sólo un juguete mecánico! Tomé la cabeza y abrí la puerta exhibiendo mi trofeo. ¡La señora María no existe!, exclamé, y se alzó un griterío salvaje. No alcancé a decir nada más pues los huérfanos ya se esparcían por las piezas, sacando otros muñecos de madera, todos con ingeniosos dispositivos que los hacían moverse, inclinar la cabeza unos, mover los labios otros e incluso caminar, de acuerdo con las funciones de los personajes que representarían. Más tarde alguien encontró una puerta que nadie conocía y que daba a un subterráneo. Haciendo una antorcha con trapos descendimos en silencio. La humedad nos hacía resbalar y el olor de los días anteriores era ya casi insoportable. De pronto, una rata inmensa como nunca habíamos visto apareció en el centro, junto a un bulto oscuro, iluminada por la antorcha. Doña Engracia estaba tirada en el suelo, era poco lo que habían dejado de sus brazos y piernas, y en el centro, la gran masa gris de donde parecía manar el hedor. Muchos de los que venían con nosotros huyeron. Otros se quedaron estáticos, aterrorizados. El cáncer era inmenso y hasta a las mismas ratas asqueaba.

Después de un largo silencio comenzamos a examinar la habitación. En las paredes se veían nichos con los nombres de las señoras grabados afuera y las fechas de las muertes, que coincidían con la época en que habíamos dejado de verlas.

Entonces entendimos todo: el cáncer, los muñecos mecánicos, las voces (que después descubrimos manaban de un aparato donde se colocaban unas extrañas cintas). Todo, todo, ¡todo! y la furia se apoderó de nosotros, subimos corriendo y esa noche ardieron los muñecos, los delegados fueron linchados y arrojados al subterráneo con las ratas. Y de pronto, una pregunta que corrió de boca en boca, ¿y ahora qué? Salir, salir, decíamos. Otros, que no, que recordáramos los monstruos de fuera, que no hiciéramos nada, pero no pudieron detenernos. Corrimos de ven-

tana en ventana, pero todas estaban firmemente tapiadas y los muros nos parecieron más inexpugnables que nunca. Solo la puerta grande, el candado, las llaves, ¿dónde estaban las llaves?

Registramos todo y no aparecían, revolvímos cada una de las piezas y nada. Algunos lloraban de rabia. ¡Si lo hubiéramos sabido antes! —gemía un muchacho flaco rodeado de un grupo—, le podríamos haber exigido que nos diera las llaves y salido de aquí. Me acerqué y lo tomé del overol zamarreándolo. ¿Por qué te lamentas, imbécil? ¿Acaso no sabíamos que algo pasaba?, nadie se atrevió a decirlo y esto es culpa de todos. ¡¡Y tuya también!! me contestó con la cara enrojecida. Lo tuve que soltar. Sí, tienes razón, también mía.

Los días siguientes fueron de caos, ardieron los últimos libros, los altoparlantes, los pupites. Una y otra vez los grupos recorrían la casa bus-

cando ese tiempo que las señoras lo habían eliminado todo. En esa desesperación nos golpeamos, insultamos, culpándonos mutuamente con la conciencia de esos días en que solo supimos esperar. Hasta que un día alguien propuso a Alberto, el mayor de nosotros como líder para guiar la reorganización del orfanatorio. No podíamos salir de allí eso era claro, y necesitábamos sobrevivir, olvidar ese pasado infernal y comenzar de nuevo. Alguien debía dirigirnos.

Ahora estoy tras la antigua mesa de doña Engracia escribiendo, después de recorrer el comedor y aplicar los castigos del día. Alberto murió poco después. Alguien lo mató por la noche en su cama y luego de una pequeña lucha por los corredores mi grupo me alzó como director. Pienso si era necesario terminar así. Ahora todos estamos ya más viejos y no sabemos que viene después, solo un miedo que nos hace tener las luces escondidas toda la noche. Y este dolor, este bulto dentro del pecho.

**BANCO DE SANTANDER  
COMPRARIA EL BANCO ESPAÑOL**  
Primeros informes de los consultores serían favorables, declara Gerente General.

**NO HAY PROBLEMA CON LOS CREDITOS EXTERNOS**

Declaró ayer Javier Vial de regreso de Estados Unidos. Los organismos financieros internacionales confían en nosotros, aseguró.

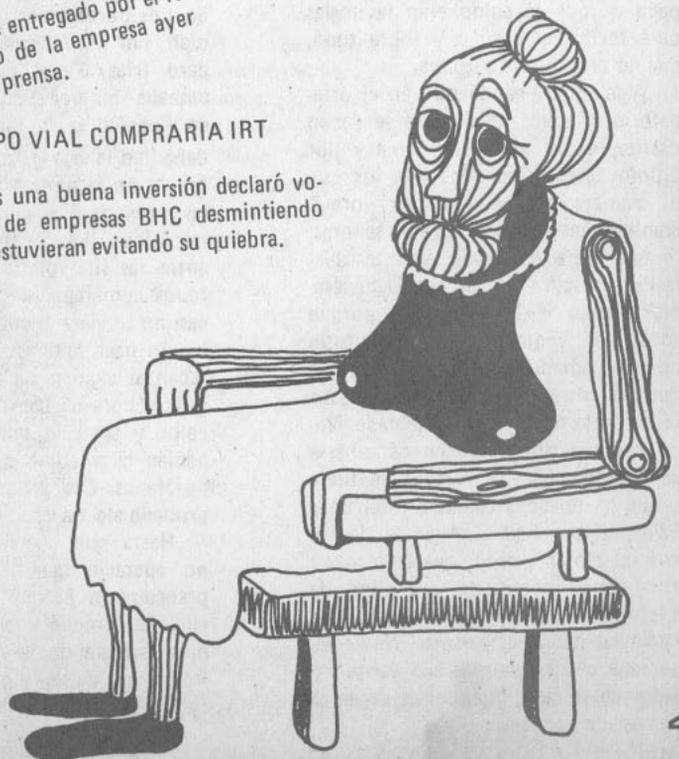
**ES FALSO QUE AGSA METAL SE ENCUENTRE CON PROBLEMAS FINANCIEROS**

Desmentido fue entregado por el relacionador público de la empresa ayer en conferencia de prensa.

**GRUPO VIAL COMPRARIA IRT**

Es una buena inversión declaró vocero de empresas BHC desmintiendo que estuvieran evitando su quiebra.

**LA ECONOMIA CHILENA SE RECUPERARIA A MEDIADOS DEL PROXIMO AÑO**  
Indica estudio del Banco Hipotecario. Las tasas de interés deberán bajar en el curso de los próximos meses.



# SOBRE PADRES E HIJOS

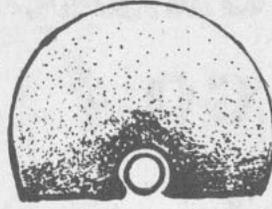
## APUNTES SOBRE LA COMUNICACION

Quizás fue que en el fondo nunca habíamos hablado  
a pesar de esas largas pláticas falsas  
tú tenías que hablar y yo escucharte  
y me perdí tus silencios en la casa enorme  
y transparente  
nos perdimos de quitarnos  
las cadenas de nombres y apellidos  
nos aburrimos a morir  
con las no-conversaciones  
hijos tristes de los días televisivos  
del cansancio-refugio, del olvido

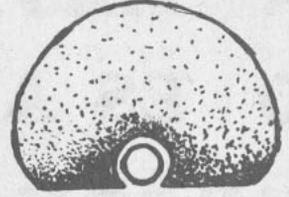
Todo costaba  
la mesa del desayuno nos trae mentiras en bandeja  
no hay nada más cortante  
que la sección de economía de cualquier diario  
y por unos segundos nos perdimos  
ni amigos ni enemigos  
columpiándonos entre arte moderno y música antigua  
en esas charlas del tiempo y de la margarina  
el corazón me dolía aún de infancia  
me dolía de llanto  
me dolía de espanto  
como hablar si en el fondo era muda  
y tú como callar si en el fondo  
no tenías nada que decirme  
y así el living en día domingo  
y así aprendí la temperatura en Chiloé  
y tú el nombre de las películas  
y de improviso  
un conejo salió de tu sombrero  
y la magia de antes volvía pero distinta  
yo no te aplaudía adormecida  
yo te sonreía  
tus conejos eran más míos que tuyos  
y aunque no lo creas nunca en el fondo  
habíamos perdido la magia  
sólo bastaba un sombrero y un conejo  
y tanto costó descubrirlo.

CARACOLA

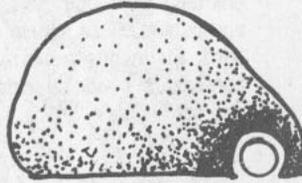
Yo tenía un padre  
autoritario y dominante



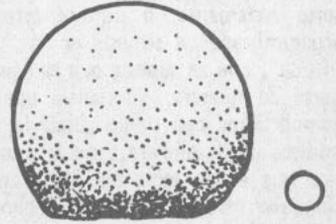
Con el cual me  
sentía asfixiado,  
aplastado



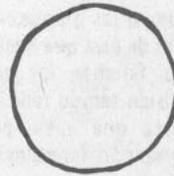
Así fue que ago  
biado decidí es-  
capar



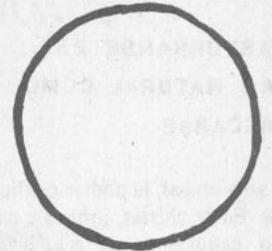
Y finalmente  
logré ser libre



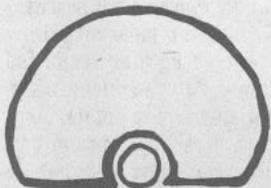
Eso me permitió  
crecer



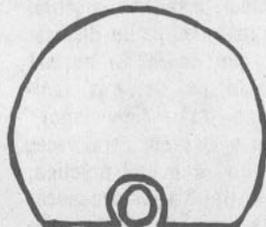
Y ganar en ex-  
periencia para  
no volver a co-  
meter los mis-  
mos errores



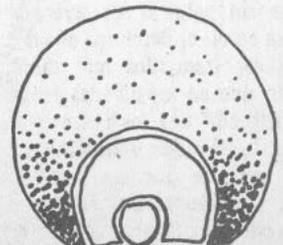
Yo, hoy también  
tengo un hijo,  
pero no lo aplas-  
to



Sólo lo protejo  
de los peligros,  
lo guardo de  
los avatares  
de la vida



Pero el lio se  
arma cuando  
llega el abue-  
lo.



# LA MASTURBACION NO ES ALGO PERSONAL

COMENCEMOS A HABLAR  
SINCERAMENTE

Escribir sobre la masturbación no es fácil. Ya sea porque nunca se la conversa seriamente, o porque estamos acostumbrados a situarla en la "vida íntima", que se supone que es aquella parte de nuestra experiencia que no compartimos con nadie. Ojalá lo que pudiera decir señalara todo lo contrario: que es un tema tan digno como cualquier otro, y que dista mucho de ser algo personal.

De partida les contaré que para decidirme a escribir he demorado más de una semana; y curiosamente han sido todas las represiones, censuras y autocensuras, las que más me han convencido de que es necesario que comencemos a hablar sinceramente de una vez por todas.

MASTURBARSE ERA  
TAN NATURAL COMO  
RASCARSE

Mi vida sexual, la podría calificar de normal. Entre chistes, primos y amigos he ido conociendo el sexo. No sé cuando sería la primera vez que me masturbé. Pero seguramente ese sexo que se erecta sin control y ardiente llevaba en sí mismo el llamado a apretarlo entre las manos y acariciarlo: un acto tan reflejo, como el rascarnos si tenemos una picazón. Así de natural debe haber sido todo. Hasta que aparecen en mi memoria, las primeras masturbaciones colectivas en un escondido club de amigos, con tres o cuatro compadres. Casi todos sin pelos y sin eyacular todavía; era como el desahogo que nos permitía jugar tranquilos más tarde. Me acuerdo que en las paredes teníamos dibujado con tiza los cuerpos de un hombre y una mujer, y señalábamos las partes sexuales por sus nombres científicos y vulgares. Era como un orgullo nuestro no tener una foto de mujer para excitarnos, sino esos simples retratos.

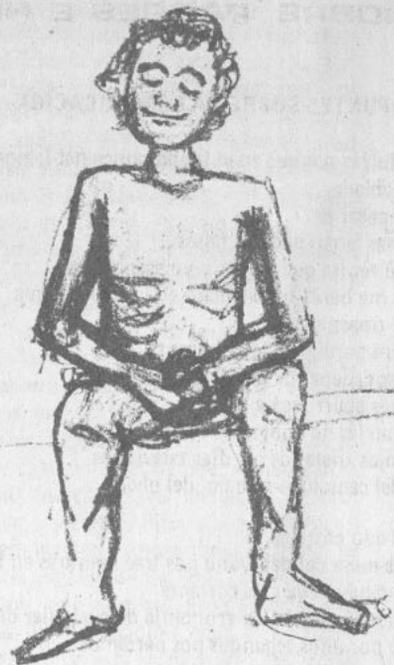
No significa eso que eramos santones, porque muy bien conocíamos los "cosquillas" o "viejos verdes", que guardábamos en lugares secretos de las casas. Pero la verdad es que esa época fue la única de mi vida en que conversábamos alegremente, y tratando de entender nuestra vida sexual. Incluso más de una vez, con amigotes más grandes, nos tocó participar en esas competencias de quien eyacula más lejos. En lo que a mí respecta, recién comenzaba a esbozarse débilmente uno que otro pelo.

ALEGREMENTE  
ENTENDIAMOS EL SEXO

Más tarde siempre me veo escondido en el baño, la pieza, o en el campo. Como que la masturbación se había vuelto más peligrosa, y había dejado de ser esa "travesura" que tan livianamente compartimos. Llegó un momento en que en los grupos era solo chiste y bromas de esas que hacen sentir vergüenza. No faltaban los prepotentes que ya habían tenido relaciones —aunque sólo fuera una vez— pero era suficiente como para humillar con su experiencia.

DESPUES VENIAN  
LOS SENTIMIENTOS  
DE CULPA

Luego, masturbarse implicaba enfrentar los sentimientos de culpa después del orgasmo, o la inseguridad para enfrentarse inmediatamente a la gente. Y eso que yo iba elaborando diversas teorías: sabía que podía ser normal porque era como una descarga, también la aceptaba como un "mal menor" pero mal al fin y al cabo, otras veces la veía como un problema práctico, porque de lo contrario podía amanecer mojado más de una noche. De cualquier manera ya estábamos en el terreno de lo vergonzoso.



A medida que uno iba creciendo se transformaba en una verdadera cruz. Porque para eso estaban las mujeres, uno tenía que llenarlas a ellas de semen y no mojarse las propias manos. Y para mí llegó a ser una vez algo doloroso.

Yo era de esas personas que en la cabeza eran liberales en términos sexuales, pero aún no podía practicar ese liberalismo. No solo encontraba bueno hacer el amor antes del matrimonio para uno como hombre, sino también para toda mujer, incluyendo la hermana.

QUERIA ACOSTARME  
CON QUIÉN AMARA

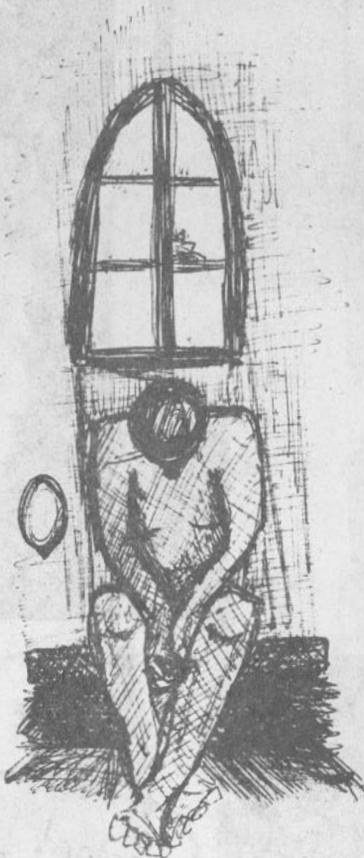
Pero también tenía mis ideas: quería tener mi primera relación con alguien que estuviéramos comprometido afectivamente. Esto me acarrea muchos problemas, porque mis amigos "más avanzados", sin hacerse muchas cuestiones morales habían tenido como recipiente a las que llamábamos chulas o chinas (en buenas cuentas eran hijas de trabajadores y campesinas —hoy puedo ver lo aberrante de nuestro clasismo y falso humanismo). Yo no era nada de "quedado" en el hablar y también era algo atractivo, así que en varias oportunidades tuve que enfrentarme al dilema y reprimir mis deseos.

Hasta que llegué a tener mi primer pololeo en serio. Y aquí es donde fue quedando la escoba: imaginense ustedes ser liberal, querer a la polola, tener miles de oportunidades y hacerse hermosas y sensuales caricias (a las que mi profesor jefe llamaba despreciativamente como manoseo), y no poder acostarse. Ese pololeo se fue transformando

en un infierno y la masturbación en una pesadilla. Llevábamos como un año y recién llegábamos a estar desnudos en la cama, pero no podíamos hacer el amor. Mi polola en cierto sentido estaba castrada, y en la cama se le aparecían continuamente su padre y su madre. Ella a su vez luchaba sinceramente por romper sus prejuicios y temores.

### MIS CARICIAS ERAN MAS VIOLENTAS

El cariño sereno se fue transformando en amor neurótico, mis caricias eran más violentas y frecuentemente me desesperaban. Llego un día en que al descargar esas ansias me masturbé y eyaculé con un poco de sangre. Asustado fui al médico y por suerte el supo comprender que no era más que producto de mis tensiones sexuales. Yo astutamente le había contado a mi polola, y le había pedido que me acompañara.



### LA MASTURBACION NO ES ALGO PERSONAL

A ella le recetaron píldoras, y al salir de la consulta hubo llantos y pena. Esas píldoras no fueron compradas: era mucho pedir prepararse conscientemente para hacerse el amor, y si no "quedamos embarazados" más tarde fue por pura casualidad.

A estas alturas de mi vida me doy cuenta de tanto sufrimiento que podría haberse evitado, de tanta energía mal gastada, de la desconcentración en el estudio y otras actividades que me implicó esa vida. Por eso me decidí a escribir este relato. Porque la masturbación puede ser hermosa cuando es natural y necesaria, pero también transformarse en una cárcel y una cruz, cuando estamos maduros para tener relaciones y no podemos realizarlas, por culpa de una moral fuertemente represiva de nuestros impulsos más vitales. Lo que por supuesto está lejos de ser una cuestión puramente personal.

## coktail de leche O LAS GUAGUAS

TAMBIEN AMAN. GUAGUANOVELA. pasquin film.

¡Sube!, no seas cobarde.  
Si no muerdo; ya tomé  
mi papa

Además eres muy  
chica como para  
quedar embarazada  
¡ooohaaa!



1



...La cosa continuó y formaron una romántica pareja que... claro, no tenía donde pasar sus horas más íntimas. Hasta que un día.....

2

7

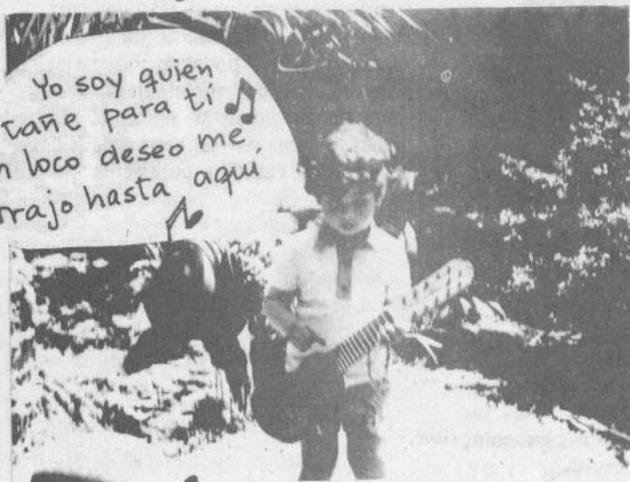
¡Oh! Melodía hermosa.  
Será un trovador...  
o mi cabeza que  
esta loca de amor...



¡Entra  
hombre! Si  
no hay nadie,  
no seas que  
dad

Es que  
no puedo  
olvidar que  
la última vez  
tu "nana" me  
sacó de  
las orejas

Yo soy quien  
tañe para ti  
un loco deseo me  
trajo hasta aquí



Verdad! tu  
casa está sola.  
¡Ya basta de  
cunas! ¡Que  
cama tan  
grande



en buena  
hora has  
llegado....  
que mi familia  
a la playa  
se ha  
marchado



PERO.....  
EL INFANTE  
NO QUERÍA  
PASAR A LA  
ACCIÓN

SIQUE ARRIBA

NOTENSE LAS MANOS  
DEL PRODUCTOR

Deja de tocar,  
que no es tiempo para  
música.



Yo  
pensé que  
eras más decidido,  
Y aquí me tienes:  
Sola en este  
Inmenso  
sillón



9

<sup>12</sup>  
Pero la  
cruda  
realidad  
se impone.....  
Y al atar-  
decer,  
después  
de mil  
razona-  
mientos  
y copas...

A ti te da  
miedo asumir  
tu responsabilidad  
de  
hombre



¿Porqué no me ayudan?!  
Ahora me doy cuenta que  
otra cosa es con  
guitarra

10



Una vez más Eva venció el  
temor de Adán. Y en la intimi-  
dad se amaron reiteradas veces  
..... Luego la calma... 7.

11

Nuestro amor es  
imposible, tus papás no lo  
permitirán



No es  
cierto.  
Yo portí  
trabajaría  
incluso en el  
empleo mi-  
nimo.....  
Pero hasta  
el cura Hasbún  
nos acusaría  
de ser des-  
tructores de  
familia

13

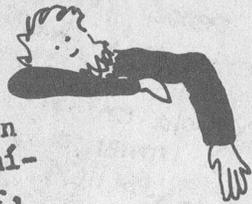


..... Y así  
entre recrimina-  
ciones, se fue  
muriendo nues-  
tro amor. Porque  
fuimos incapaces  
de enfrentarnos  
al mundo.  
Esperamos que  
después de haber  
nos conocido, us-  
tedes se amen  
como locos

14

9

# NO estoy bromeando !!



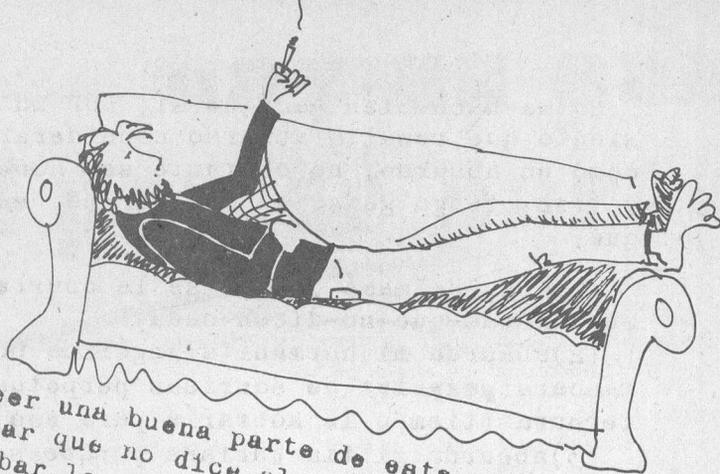
Resulta que hay situaciones en mi vida que se repiten periódicamente, las cuales se han transformado -para mí- en hábitos o parámetros cotidianos difíciles de eludir, puesto que son ellos los que condicionan e, incluso, marcan mis vivencias y angustias. No pretendo, en estos momentos, señalar culpables ni apuntalar a los autómatas que amenazan con llevarme a la neurosis (o a alguna de esas enfermedades tan graciosas).

A modo de ejemplo, citaré el caso (parámetro cotidiano) de los viernes por la tarde, en que llego a eso de las nueve a casa y me encuentro con Angélica (mi hermana menor) que, con una tierna y cómplice sonrisa, me entrega un mensaje de mamá. Y éste, todos los viernes, dice así:

Guillermo:

Fuí a mer a tia Adriana a la hora de comer el domingo a para que conversemos. Espero que estés tia Adriana me dijo que por qué no ibas para allá, que te habías portado muy ingrato. Bueno, mijito, estoy algo atrasada, así que tendré que adivinarme. Te encargo eso sí de cuidar de la Peba y de la Angélica. Trata de estar en la casa para que las cuides o, por lo menos, llega temprano. Otra cosa: que Marcelo no se quede hasta tarde con la Peba, tú sabes mejor que yo decirles eso, porque eres el hermano y no la suegra. Si salen todos, fijate de dejar bien cerradas las ventanas y las puertas, mira que la otra vez se entraron a robar. Bueno, guillermuto, portese bien: todos de buenos para todos de mamá





Luego de leer una buena parte de esta carta, de modo de poder comprobar que no dice algo nuevo (maldita costumbre esa de comprobar lo obvio), se la devuelvo a Angélica y, mientras ella la arruga, yo le toco su pelo recién lavado y nos reímos fuerte de mamá-típica-que-tanto-nos-quiere,

Luego voy a dejar mis cuadernos a mi pieza y, desde el pasillo, Angélica me grita que llamó la Carola y dijo que la llamaras y que, después, llamó Daniel para avisarte que el partido es mañana a las diez y media y que él te pasará a buscar.

Como es de suponer, llamo a la Carola y ella me dice que vaya para su casa y que ahí-vemos-lo-que-hacemos-después. En general, eso significa quedarnos postrados en el sillón verde (o en el amarillo, si están sus viejos).

Quizás, el día viernes signifique ser el día de las más grotescas redundancias. En todo caso, a lo largo de los otros seis, las escenas se repiten con bastante frecuencia, sólo que cambian las materias que estudiar y que lo que pasó un buen miércoles en la mañana se vuelve a presentar el martes siguiente a la hora de almuerzo.

Espero que comprendan eso de no pretendo, en estos momentos, señalar culpables ni apuntalar a los autómatas que amenazan con llevarme a la neurósis. Sólo intento testimoniar lo que siento; es decir, una angustia peligrosa. Y no es que me esté cuestionando todo o amargándome porque sí, sino que, después de cuarenta y tantas semanas sumamente similares (por no decir idénticas), siento estar siendo modelado a voluntad por una máquina enfermiza (insisto: no pretendo acusar a su conductor, no tengo ni idea de quién es).

Puedo decir que me siento atrapado; que, a pesar de vivir bien materialmente (al menos me alcanza para comprar cigarros), no tengo ninguna libertad para hacer lo que considero más útil. Y esto es tan cierto que, incluso, ni siquiera soy capaz de imaginar qué hacer en vez de lo que hago, puesto que sólo sé que casi todo lo que he hecho ha sido una soberana intrascendencia. Si, por ejemplo, me preguntara qué hice en todo el mes de mayo (o abril) recién pasado, tendría que esperar un buen rato para decir nada.

No me hace bien -aunque sí, por un lado- seguir en esto. Siento que resulta absurdo considerar a todo lo que vivo como un absurdo, no obstante ser honesto. En fin, uno dos y tres, tengo ganas de chillar (o, en su defecto, aullar) que:

(1)absurda mamá que no se le ocurre sacarles copias a sus cartas-que-no-dicen-nada.

(2)absurda mi hermanita Angélica por no construir una máscara ~~perpetua~~ de sonrisas perpetuas para regalarme su ternura (tiempo le sobraría para eso).

(3)absurda mi tía Adriana porque sabe que me importa un ardite que le parezca ~~como~~ un ingrato.

(4)absurdo el Daniel porque sí.

(5)absurda la Carola y su sillón verde (y el amarillo -color tan feo, el pobre- también).

(6)absurdo que quisiera tantísimo a mamá, a Angélica, a la Beba, a Daniel, y a la Carola.

(7)absurdo que, considerando a casi todo como un absurdo, me detenga a denunciar al absurdo en este manuscrito que morirá en algún papelero.

(8)absurda la vergüenza que siento en no salir <sup>o denunciar</sup> al absurdo de realidad por las calles (desplazando, de paso, a los charlatanes que hablan del fin del mundo).

(9)absurdas las represiones sexuales, las corbatitas, los protocolos y los programas de televisión.

(10)absurda mi impotencia de convocar a todos a destruir a los conductores de este mundo absurdo.

---

EL MERCURIO — Sábado 14 de Noviembre de 1981

WASHINGTON:

## Pago de Revista a Nancy Reagan Causó Incidente

■ Richard Allen, asesor del Presidente Reagan, recibió un cheque

i Jamas pensamos que estos cabros del CLARIDAD llegarían tan lejos!



LUCHA →  
(LUSA O LCHI-  
TA, COMO LE LLAMAMOS AQUÍ EN EL COMITÉ EDITORIAL)

# EL PASQUÍN 3 AÑOS DE LUCHA

# hay un pan, y el pan se parte

Manuel es un trabajador que ha estado preso varias veces. Bastante serio. Buena persona.

Comienza a hablar, como anticipándose a lo que se le va a preguntar.

M: ... yo creo que la vida me..., donde ha sido muy dura la vida conmigo, yo creo que eso me hace ser más serio.

E: Sí, tú eres un poco como, como bien serio así...

M: O sea, como siempre a la defensiva.

E: Claro, como medio cerrado...

M: Es que, siempre me mantengo..., siempre tomo yo las cosas así. O sea cuando, cuando me hablan así, veo las cosas en doble sentido, ¿cachái?

Por ser, una palabra así, que me digan a mí, yo capto al tiro cuando una palabra me la dicen en sentido bueno o en sentido malo. La capto al tiro.

E: O sea, tú decís que si las personas están con buenas intenciones o con malas, tú lo captái al tiro.

## Rebeldía...

**¡Ide que las cosas están mal hechas!**

E: Oye, tú me dijiste el otro día que eras como muy rebelde...

M: Claro, mira, yo soy rebelde en el sentido de que, que yo creo que a mí se me han negado todas las oportunidades. Entonces pienso que, ...envidia por alguien no siento, ¿entendís?

¡Y esa es la rebeldía que tengo yo! Rebeldía... ¡ide que las cosas están mal hechas!

Están mal hechas porque, verdaderamente hay gente que no se..., no le dan la oportunidad.

E: ¿Por qué?

M: Porque no, me refiero en general. O sea a gente que... ¡ni en el colegio mismo!, ¿viste?

Muchas veces le dan facilidades a gente que no..., a cabros que no pasan con ellos. Y a lo mejor puede ser por el estrato social que tienen.

O sea, a esa gente como que la marginan, ¿viste? A los más pobres, ¿viste? ... ¡y da rabia!

E: ¿Y tú, cuando te has sentido marginado?

M: Montón de veces me he sentido...

## ¡Resentío no ah!

E: ¿Montón de veces?

M: Claro, he sentido rechazo de mi propia familia.

E: ¿Cuándo por ejemplo?

M: Rechazo cuando niño..., y pienso que a lo mejor por eso el problema que tengo yo. Por eso soy resentido... ¡Resentido no ah!

E: No..., si fueras resentido no estarías hablando conmigo tampoco...

M: ¿Y por qué?

E: Porque como tú dijiste, ahora yo, yo vengo del barrio alto..., vivo en Las Condes y... ¡me vengo a codear con los pobres!

M: ¡Ah lógico!

No, pero te lo dije en son de hueveo. Si yo te lo hubiera dicho de otra manera, ¿cambia no es cierto? Se nota al tiro.

Entonces ya no hay comunicación, no hay diálogo ya.

Si yo te hubiera dicho de otra manera: "¡Chih!, este huevón viene pa'ca ¡venís a huevear de allá para qué! ¿¡Qué venís a hacer pa'ca!?"

E: Sí, eres como bien abierto, o sea, en ese sentido, a pesar de que eres rebelde, y quizá estás un poco dolido, no eres rencoroso.

M: No, fíjate que olvido yo, olvido fácilmente. Mira, y a mí me han pegado, me han pegao a la mala, a la maleta.

¡Claro que en el momento uno trata de hacer lo que puede!

Pero después veo, y digo yo..., bueno, este gallo me pegó, ¿y por qué me pegó?

Veo las causas y veo que no, no tenía motivos pa' pegarme. Bueno, yo podría buscar venganza con él, ¿pero pa' qué?

Me pegaron cuatro balazos una vez.  
E: ¿Sí, y cuándo fue eso?

M: Eso fue en el 73, en el año 73.

E: A ver, cuenta un poquito como fue eso.

M: Mira, yo vine a ver... estaba jugando la Copa Libertadores Colo Colo. Salí del partido ese, y fui con unos amigos, fuimos a tomarnos un trago.

Así que, fuimos a meternos a un, a un restaurant, y llegó un gallo que yo lo había invitao en otra oportunidad.

¡Y era justo amigo de los otros que andaban conmigo!

—Hola, hola. Entonces, lo invitan. Entonces le dije: —Mira, saben que yo, yo me voy, porque yo no tomo con este, porque este gallo a mí no...

—Pero, ¿qué pasa?

—No, yo el otro día te invité, y tú me dejaste con la invitación—. ¡O sea me dejó con los tragos pedíos! Y se fue, se corrió. Eso entonces, lo consideré que estaba malo. Entonces ahora después iba a alternar con él y iba a tomar con él!

Entonces el gallo se salió, se fue, y volvió al rato. Y me llama. Me dice: —Oye, quiero conversar contigo—. Yo pensé que era por la situación que se había planteado. Y yo ahí le iba a explicarle por qué no, no quería aceptar tomar con él.

—Ya.

—Bueno, y conversemos afuera.

—Ya —le dije yo— conversemos afuera.

Salimos a la calle y él saca una..., saca un revólver, y me pega siete balazos, o sea, cuatro balazos, ¡me tiró siete!

A todo esto, llegan los carabineros y pescan al gallo. Entonces, ¿sabís lo que hago? Yo no me quedo ahí, yo arranqué.

Entonces, me voy corriendo, y ¡cancé andar una cuadra, y como que anduve...

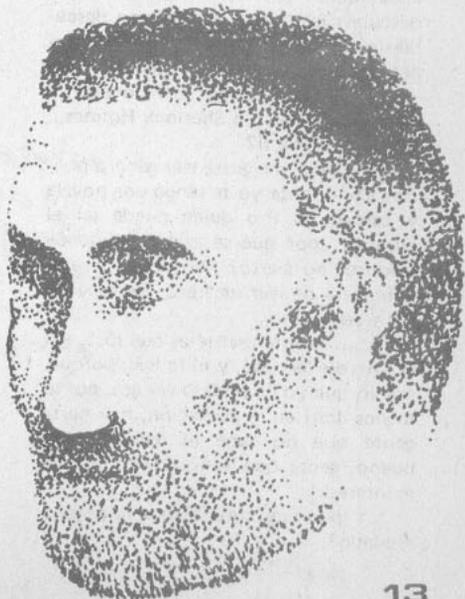
E: ¿Gayéndote?

M: Claro, entonces un cabro llega, me toma, y me lleva a la posta.

Y le digo: —¡Déjeme aquí no más compadre!, pa' que no se comprometa.

—No —me dijo— yo lo llevo no más. Y llega, y me entró a la posta. Me entró por atrás. Me subí arriba de una ambulancia; ¡me atendieron a la pinta!

En la mañana me llevan pa' mi casa.



Entonces el gallo fue detenido. Pero yo, me preguntaron a mí qué quién me había pegado, yo les dije que no sabía. Yo conocía al gallo, y no quise decir.

Como a los tres días me levanto, yo cojeando todavía, voy, y hablo con él.

¡Voy a hablar con el gallo! Voy a preguntarle. —Bueno, ¿por qué me pegaste? Y no me quiso decir nunca, y hasta la fecha, y todo el tiempo lo veo, y cuando paso por el lado de él, agacha la cabeza.

E: ¡Y tú no lo acusaste!

M: No.

E: Pero tú no lo acusaste porque, no tenías rencor, ¿o porque tenías miedo?

M: No, ¿por qué me iba a dar miedo?

O sea, no lo acusé por mis principios, porque yo considero que una persona que sea delator es ya una persona que no vale na'. Eso ya sería una mariconada muy grande.

E: Pero, cuando tú robabas, ¿nunca te detuvieron sin que detuvieran a los otros?

M: ¿Cómo?

E: O sea, ponte tú, estabas robando y te agarraron los pacos, y arrancaron los otros...

M: No.

E: ¿Siempre los agarraron a todos?

M: No, es que, en esta profesión existe un método como pa' llevar un gallo detenido.

Los detectives no son tales como se autodenominan, que son científicos. Es puro grupo eso de que ellos estudian.

Los gallos no tienen nada como ser un detective así como Sherlock Holmes, como un Hércules Poirot, una cosa así, ¿entendís?

Cuando un gallo quiere hacer una pesquisa sencillamente la hace y efectúa la pesquisa. ¿Por qué? Porque la gente acusa, ¿entendís?

No faltan esas personas que siempre quedan en el anonimato que van y que se lo dicen a un tira, a un detective. Y el detective te toma detenido.

Suponte tú que los detectives, si ellos fueran tan científicos como pa' descubrir las cosas, ¿ya habrían descubierto al mirón, no cierto? Y montones de casos que están en tinieblas.

E: Tú, tú recién mencionaste a Hércules Poirot y a Sherlock Holmes... ¿te gusta leer a ti?

M: Claro, me gusta leer género policial. De partida yo te tengo una novela y calculo al tiro quién puede ser el asesino, ¿por qué se está cayendo de maduro, no cierto? Porque esa, esa es la manera de leer un libro. De escudriñar y saber uno.

E: ... lo interesante es que tú..., a ti te interese leer eso, y tú lo leí; porque, por lo que yo he podido ver acá, por lo menos aquí en la población, hay harta gente que no sabe ni leer. Y hay, bueno, gente que aunque sepa leer no le interesa.

¿Y por qué creís tú que le pegái a ese lado?

M: Porque mira, pa' no perderse cuando estuve detenido. Uno, pa' no perderse en el mundo ese, en el submundo que se vive en la cárcel, entonces uno tiene que tratar de evadirse, de evadirse de la realidad que se está viviendo; entonces la única manera de evadirse, ¿qué lo que es?, la lectura!

Entonces uno empieza a leer y a leer, y entonces empieza a cultivarse.

O sea yo, de niño chico me gustó leer a mí fijate. Es que a la gente tienen que encauzarla desde chica.

E: Pero tú, yo pienso que es harta la gente que no tiene oportunidades como decís tú, ¿cómo pensái que toda esta gente que no tiene oportunidades pueda salir de su..., de la pobreza? ¿No hai pensao nunca en eso?

M: No he pensao...

Tendría que, tendría que haber oportunidades pa' todos. O sea, que de partida que fueran los trabajos del obrero, fuera, remunerado así de tal manera, que fuera así como un profesional.

## ¿quién hace el trabajo? ¿quién lo hace? ¡los obreros!

Si ya, un arquitecto. El arquitecto pone la cabeza, ¿no cierto? Porque le dio el cuero, justamente, por sus estudios. Pero, ¿quién hace el trabajo?, ¿quién lo hace?, ¿un constructor?, ¿quién lo hace el trabajo?

Toda la gente mira así y dice —mira, y esa torre, ¿y esa torre quién la hizo? Yo le digo — ¡Los obreros!—. ¡Pero tengo que decirle que los obreros lo hicieron! No voy a decirle que el constructor... ¿por qué es la lónica no?

Entonces la gente, la gente podría salir de eso porque los trabajos fueran de acuerdo a lo que hace.

¡Si los gallos se sientan no más a escribir! A diseñar un proyecto, y lo mandan allá y aquí y allá... ¡y no saben pegar un clavo!

E: Claro, pero a veces se dice que, bueno, la gente que trabaja así... los constructores, los arquitectos, los economistas. ¡Ellos estudiaron pa' eso! Y por eso quizá tengan que ganar más plata...

M: Mira, aquí en Chile hay un problema, que, bueno, yo creo que todo el mundo lo sabe. Aquí se ocupa mucha mano de obra, o sea, la mano de obra es mal pagada.

Aquí a los hombres los tratan de "Hombre Hora", y hay gente, hay gente que gana mucho más que eso, que son los que prestan servicios.

## Ella misma se da cuenta de que es uno el que dirige.

E: Oye, recién le pregunté a tu hija si la llevabai al fútbol, y me dijo que no, porque eso era para los hombres, ¿tú pensái realmente eso?

M: No porque, yo les digo así porque no tengo los medios para llevarlos a los dos, ¿entendís? Entonces uno tiene que tratar de buscar como...

E: Claro, y tú te entendís mejor con el Manuelito.

M: ¡Lógico! Claro, entonces resulta de que yo con Manuelito puedo entrar a cualquier parte, y con la niña no. Porque con la niña yo tengo que tener más cuidado.

E: Tú no pensái entonces así, no eres machista.

M: No, no isí yo voy a hacer la comida! La Lily sabe re'poco cocinar, isí yo le enseño!

E: Es raro eso, ¿ah? Porque generalmente el hombre llega de la pega y no hace nada, o trae la plata no más. O llega y toma mucho y después le pega a la señora.

Y tú... ¿te hai peleao así con tú señora, así que le hai pegao?

M: Nunca, ¡pregúntale a ella! (le pregunta a su señora), ¿te he pegado alguna vez? (le contesta que no). No, no (le vuelve a preguntar). ¡Pero dí la firme! (y ella contesta: —No, ¿por qué me vai a pegar?—).

No, claro, yo tengo peleas. Es que a mí, mire, yo digo algo pero ella se va por otro lado. Entonces, ¡no puede ser! Ella misma se da cuenta de que es uno el que dirige, ¿no cierto?

## ...las cosas se pueden hacer en comunidad. ¿entendís?

E: ¿Qué te ha parecido a ti toda la actividad que hemos hecho acá nosotros los universitarios en el jardín, con los camarotes?

M: Buena, buena.

Buena porque, porque era una ayuda que la gente no se esperaba.

E: ¿Y tú creís que sirva para algo? ¿O sirve un poquito no más?

M: Mira si sirve, ¿sabís por qué sirve? Porque pa' que la gente vea que, que las cosas se pueden hacer en comunidad, ¿entendís? O sea ¡en comunidad!

E: ¿Qué significa para ti comunidad?

M: ¿Comunidad? Vivir en armonía. No, ... no comunismo icomunidad, comunidad! Bueno, en el fondo viene a ser lo mismo, ¿ah?

E: ¿Qué significa comunismo para ti?

M: No sé, claro, icomunidad!... sería (se ríe).

E: Pero, ¿qué diferencia habría?

M: No sé yo, yo en política no entiendo, no sé. Pero yo considero que ser comunidad es, bueno, tener buenas relaciones así entre vecinos. ¡y se pueden hacer trabajos entre la gente!

Por ser, si nosotros acá fuéramos más unidos, la casa de allá, esta casa y yo, y el de acá, ¡todo esto lo podríamos desmalezar!

E: O sea que tú decís que si se unieran, funcionarían mejor.

M: Claro, pero es que la gente no lo hace, ¿sabes por qué? Porque la gente vive preocupada de los problemas de cada uno.

Por ser en el caso mío, yo no... ¡claro, me gustaría a mí hacerlo! Pero la gente es reacia, es reacia a participar.

Mira, para que uno se pueda reintegrar, pa' trabajar de esa manera, tiene que verdaderamente haber vivido en comunidad. ¡Y yo he vivido en comunidad!

E: ¿Dónde?

M: ¡Dónde estuve yo!

E: En la...

...si hay un pedazo de pan, el pedazo de pan se comparte.

M: Claro, en la Peni y en la Cárcel. Porque, porque mira, si allá hay un pedazo de pan, el pedazo de pan se comparte... Depende del grupo en que uno esté. Suponte que habemos cinco personas, y hay un pan, el pan se parte en cinco partes iguales.

## Poemas del Ernesto Cardenal

Yo he repartido papeletas clandestinas  
gritando ¡VIVA LA LIBERTAD! en plena calle  
desafiando a los guardias armados.  
Yo participé en la revolución de abril:  
pero palidezco cuando paso por tu casa  
y tu sola mirada me hace temblar.

Me contaron que estabas enamorada de otro  
y entonces me fui a mi cuarto  
y escribí este artículo contra el gobierno  
por el cual estoy preso.

No es que yo crea que el pueblo me erigió esta estatua  
porque yo sé mejor que vosotros que la ordené yo mismo  
Ni tampoco que pretenda pasar con ella a la posteridad  
porque yo sé que el pueblo la derribará un día  
Ni que haya querido erigirme a mi mismo en vida  
el monumento que muerto no me erigiréis vosotros:  
sino que la erigí porque sé que me odiáis.



Srta:  
Paula Martínez  
Pte.



Hola Paula, esta vez —cosa rara— no te escribo desde una clase aburrida, sino desde una prueba en la que no entiendo nada. Y entre mirar los malabares de mis compañeros y escribirte una carta, prefiero mil veces lo último (supongo que no me la vas a corregir y devolver con una mala nota). Ya veré si más tarde me cae alguna "luz de la nada" y viene a inspirar mi pobre cabecita, carente de conocimientos. Por ahora te voy a contar que siento un estudiante como yo en esta situación.

En realidad no es tan dramático, la prueba vale poco, y no se decide mi destino en este control. Lo que sí me hubiera gustado que existiera es la posibilidad de eliminarla, porque te habría escrito con la conciencia más tranquila. Claro que igual no más se me cierra la boca del estómago, por más que sea voluntario que esté aquí haciéndome úlceras, total así de domesticado me tienen.

Me siento como un "fugitivo". La materia es con ecuaciones y números, y cada vez que se acerca la profesora debo hacer un rápido cambio de hojas, para dejar a la vista un papel lleno de garabatos que no entiendo. Además debo ocultar el placer y la pasión con que te escribo, para no asustar al apromblemado curso que me rodea (ya veo que me piden: hey pásame la uno).

El dolorcito de guata se me ha ido pasando y puedo ver más tranquilo a mis compañeros. Resulta divertido

verse desde afuera. Por ejemplo: delante mío hay un gordito cespado, que originalmente estaba sentado al lado de un mateo, fue violentamente arrebatado de su lugar por un "a ver, tú, tú y tú", de la profesora que los cambiaba de puesto. En eso me tiran lejos a un amigo que estaba dándome un apoyo moral. Ahora, el guatón está adelante y sudando como si se encontrara en un baño turco, se pone pálido al ver la prueba y colorado al mirar la profesora. Más allá está el grueso de mis amigos, que tienen un movimiento de hojas bastante ruidoso, mientras esperan que el "cerebro" suelte una pregunta entre risitas y miradas cómplices. Adelante, están los más estudiosos concentradísimos y haciendo de esas preguntas que nadie más entiende pero que todos escuchamos, "por si sirve de algo" (y también para relajarse un poquito). También hay una niña que hace esfuerzos sobrehumanos por usar el "ayuda memoria", intentando dolorosamente sacar algún conocimiento de la manga.

Pero eso no estodo, todavía falta describirte lo que le da coherencia a toda esta historia: la permanente, persistente, observante y empetotante presencia de la "maestra". Se pasea como en una sala de espera y mira con una cara de desconfianza, que mejor ni te cuento como me siento... bueno con esa cara que pone cuando pasa por el lado me sube y me baja la presión (y me vuelve la sensación de guata apretada).

Estuve mirando de nuevo las preguntas para ver si algo se me ocurría, pero no pasa nada, ni siquiera alguna fórmula para rayar la hoja con algo más que el nombre. Esta cuestión es como estar muerto de sed al lado de un río y no poder tomar agua porque estás amarrado. Tengo un cuaderno al lado y me acuerdo que allí hay cosas que tienen que ver con la prueba, pero como sabes las "reglas son las reglas" y la "maestra" cuida de que así sea... Parece que mejor me voy a ir y voy a dejar esto hasta aquí no más. Voy a abdicar y mostrar gallardamente mi ignorancia a la representante del saber.

Voy a salir de aquí y aprovechar mejor mi tiempo haciendo algo más útil y a la vez más disolvente para la sociedad.

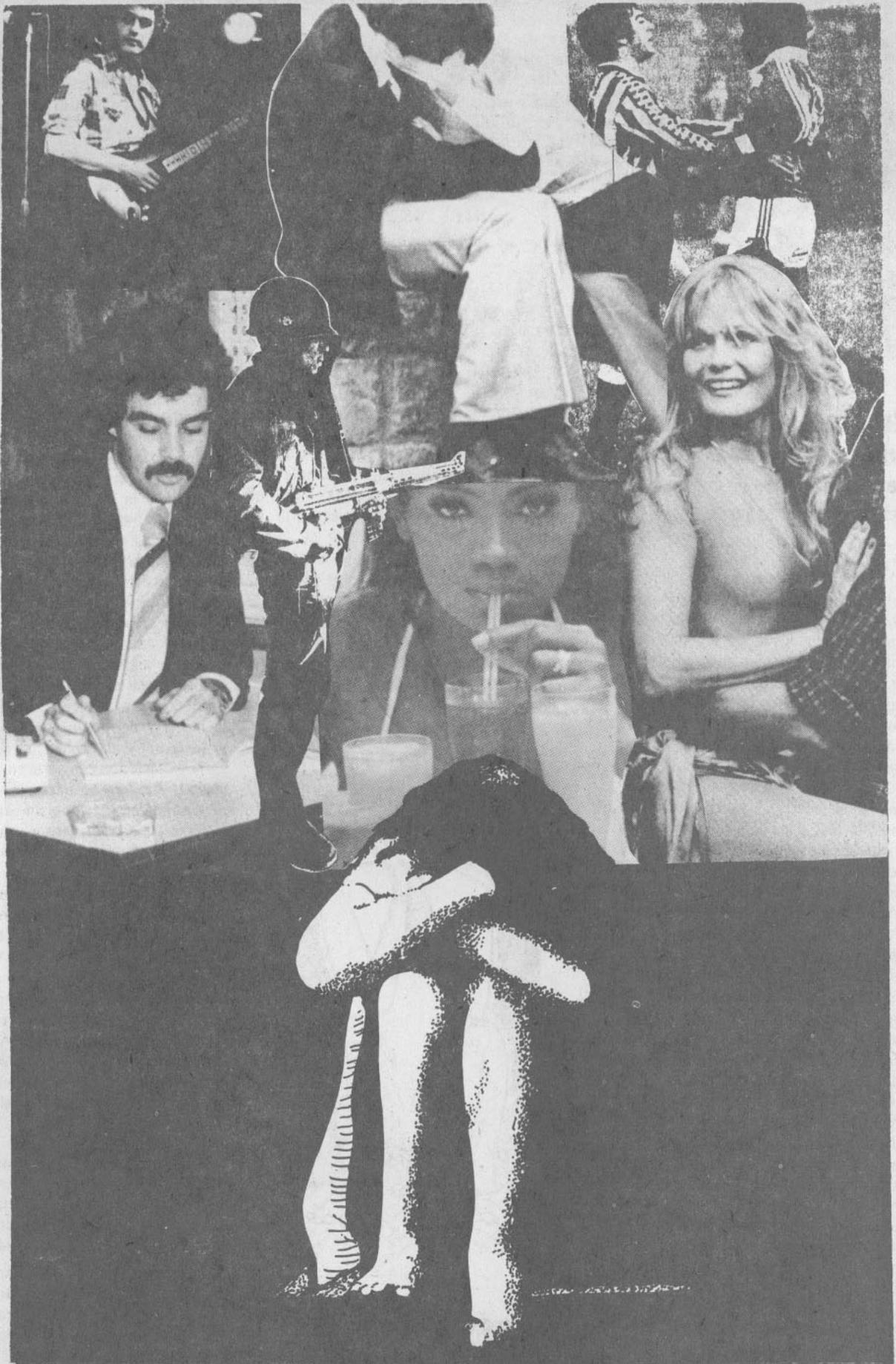
Hasta otra vez,

Claudio

P.D.: Para que no me recrimines, faltó decirte que no sólo perdí el tiempo dentro de la sala, sino que además perdí la tarde de ayer entera al estudiar. Lo que pasó es que un frente de mal tiempo amoroso me sacudió y no pude convertirlo en ceteris-paribus, así que no me cundió mucho (para que no te preocupes mi situación sentimental está parcial nublado, pero con altas posibilidades de despejarse).

Chao





# reflexiones de siempre

LAS DIFICULTADES EN LAS  
RELACIONES DE CAMARADERIA  
ENTRE LOS JOVENES



WILHEIM REICH

## "Hay dos clases de mujeres: unas para el cuerpo y otras para el alma"

Queremos referirnos a las llamadas relaciones de camaradería entre muchachos y muchachas. "Camaradería" es un lema que puede ser entendido de manera diversa según el lugar que se ocupa en la sociedad. Podemos afirmar que alguien de vida burguesa no puede conocer la camaradería entre los sexos mientras defienda el actual orden sexual. Pongamos por ejemplo al joven burgués, alumno de la escuela secundaria o universitario, y la joven del liceo o la "hija del papá". El adolescente ha dividido su sexualidad en ternura y sensualidad, porque la moral dualista de su medio le impide realizar el acto sexual con las jóvenes de su ambiente. Para él hay, pues, dos clases de mujeres: unas para el cuerpo y las otras para el "alma". El "adora" a una joven de su propia clase a quien no impondrá jamás la humillación de una relación sexual; y satisface las necesidades de su cuerpo con muchachas del proletariado, sean prostitutas, domésticas, o empleadas de comercio. Cuando ama no debe tener relaciones sexuales, y cuando tiene relaciones sexuales no puede amar. Dejaría inmediatamente de amar a su "venerada" si ella se le entregara por amor. Esta dualidad sexual es a menudo tan importante que muchos jóvenes resultan impotentes cuando quieren tener relaciones sexuales con una joven "adecuada" a ellos. Si la mujer satisface antes del matrimonio el aspecto físico o sensual de la sexualidad, se convierte en un objeto de explotación sexual, sobre todo a causa de que en la mayoría de los casos es comprada. En

el matrimonio la mujer es también el instrumento del marido. Si finalmente la joven "adorada" se casa, pierde de inmediato la consideración que antes gozaba, porque más allá de los conflictos conyugales, el hombre típicamente burgués no llega a deshacerse de la concepción que el acto sexual es para la mujer algo degradante. Y por ello la dicotomía de que la sexualidad perdura en el matrimonio; en la mayoría de los casos el marido sigue satisfaciendo su sexualidad con mujeres de vida ligera o con prostitutas, en todo caso, con mujeres a quienes les paga.

Obligada por todo el sistema la joven debe reprimir su sensualidad genital o inhibirla. En lugar de una sensualidad sana y natural, se desarrolla en ella la modalidad típica de la "mujercita reprimida"; se vuelve coqueta, seduciblemente sobreexcitada, dócil con el hombre que ama, sumisa, o bien emplea su sexualidad para dominar a los hombres. El hecho de no poder alcanzar la satisfacción genital provoca el despertar de la lubricidad, la mujer empieza necesariamente entonces a desbordar de sexualidad. Cuando una joven de esas características se libera de la moral y del modo de vida burgués y tiene una vida sexual, el problema de la excitación se convierte en el punto capital. Aparece entonces la virgen a medias que acepta todo sin excepción, salvo la penetración del miembro en la vagina. En ningún caso puede existir camaradería entre los jóvenes de distinto sexo, tanto entre el estudiante y su "elegida" o la muchacha proletaria, como entre marido y mujer. El marido siguen siendo siempre el explotador de la sexualidad femenina, siempre la mujer es la que "da" y el hombre, el que "toma". He ahí la razón porque esta vida sexual se mueve siempre entre contradicciones: por una parte, alabanzas a la mujer y el amor, por la otra envilecimiento de la mujer y del amor.



**El acto sexual se ve como algo humillante, para la mujer.**

La dicotomía de la sexualidad en sensualidad degradada y amor sublimado no es en realidad, sino una simple expresión de la supremacía del marido, inherente a la economía privada (derecho hereditario por línea paterna) y además la consecuencia de los esfuerzos por distinguirse de la clase dominante mediante una moral particular. Las mujeres burguesas solo deben ser accesibles en el matrimonio y únicamente por hombres de su medio. La relación

A este dualismo que se expresa en la dicotomía "alma y cuerpo", "ternura y sensualidad", "erotismo y sexualidad", a este verdadero envilecimiento de la sexualidad le ha sucedido el rechazo de las relaciones "puramente sexuales". A causa de la desaparición de las relaciones de ternura, y en razón del aniquilamiento económico de las relaciones de camaradería entre el hombre y la mujer, la sexualidad física se ha convertido en algo comparable a la defecación, algo contrario a toda sensibilidad humana.

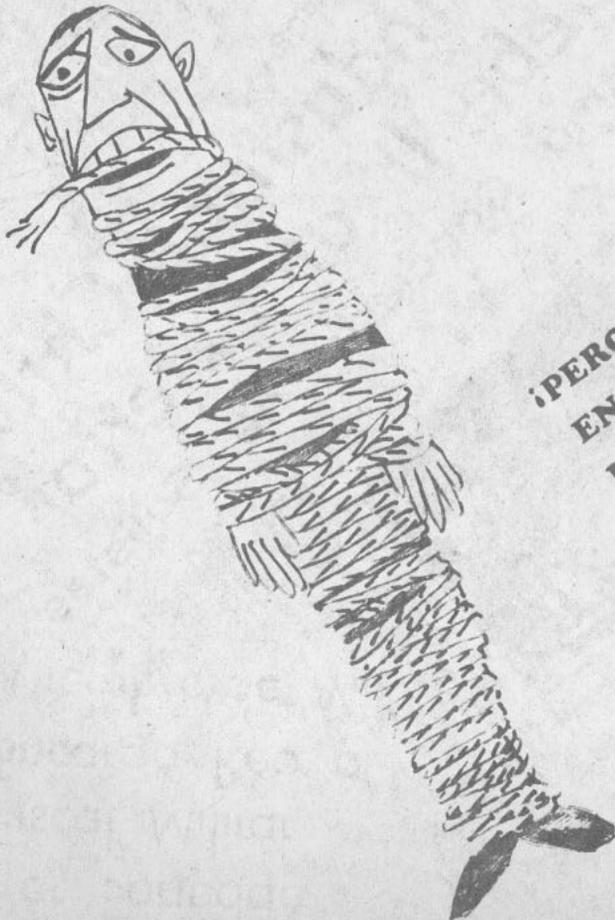
## La sexualidad sana está acompañada de ternura y amistad

¿Qué queremos decir cuando afirmamos que el burgués no conoce ninguna relación de camaradería entre hombre y mujer, o que se limita a asignar a la palabra camaradería un significado de oposición a la sexualidad estrictamente sensual? Es necesario aclarar que rechazamos la sexualidad física burguesa, el acto sexual desprovisto de toda

relación de camaradería y de ternura, que no es sino una descarga sexual y que se realiza sin tener en cuenta la persona ni el lugar. En efecto, esto no es sino la otra cara de esta moral. La rechazamos no solo porque humilla a la mujer y es malsana, no solo porque es la sexualidad de la reacción política, sino también porque queremos una sexualidad plena y sana. Cuando adoptemos una decisión respecto de la sexualidad física, no debemos olvidar nunca que en el capitalismo, no hallamos actos sexuales naturales sino formas artificiales degradadas y envilecidas de actividad sexual, productos del patriarcado. Puesto que esta sexualidad está exenta de ternura odisociada de ella, sus características son las siguientes: avidez y lubricidad antes del acto sexual, horror, desagrado e incluso asco después. Una vida sexual de esta naturaleza no proporciona ninguna satisfacción. Es falso pues, concebir esa especie de "sexualidad sensual" como un hecho natural. Una sexualidad sana está siempre acompañada de sentimientos de ternura y amistad. Quien tenga un desarrollo sexual normal será incapaz de mantener relaciones sexuales si no existen lazos de ternura y camaradería. Por otra parte poco importa que la atracción sensual conduzca a la camaradería o, por el contrario, la camaradería lleve a la satisfacción física.

## Queremos una sexualidad plena y sana.

Estamos convencidos de que la mujer no es inferior al hombre, sino que ha sido colocada en una situación de inferioridad a consecuencia de una represión económica y sexual milenaria. Así como la revolución social debería suprimir la esclavitud política y sexual de la mujer, también servirá de fundamento de la verdadera camaradería intelectual entre los sexos. Por camaradería entendemos una relación basada en una comunidad de intereses intelectuales, o una amistad positiva fundada sobre la armonía sexual incluso, sin esa comunidad de intereses. Entre los jóvenes puede darse la camaradería sin relaciones sexuales, pero cuando éstas existen, la camaradería intelectual aumenta particularmente la satisfacción sexual. Sin embargo, sería un error pretender que no se pueda mantener una relación sexual en el caso de no existir también una camaradería en el sentido de una comunidad de intereses intelectuales. Durante la adolescencia a menudo ocurre que una amistad originariamente sexual lleve a una camaradería intelectual.



¡PERO SI YO ESTOY BIEN!...  
ENCUENTRO QUE  
LA REVISTA EXAGERA..  
¡CLARO QUE DEBE HABER  
GENTE ASI!  
¡PERO YO: NO!

